

# Jair Bolsonaro, en prisión preventiva por riesgo de fuga

El expresidente de Brasil está recluido en una comisaría tras manipular su tobillera

NAIARA GALARRAGA GORTÁZAR  
São Paulo

Jair Messias Bolsonaro, 70 años, expresidente de Brasil y golpista convicto, fue trasladado ayer desde su chalé, donde estaba en arresto domiciliario, a la principal sede de la Policía Federal en Brasilia por orden del juez ante "el elevado riesgo de fuga" y por haber manipulado la tobillera electrónica.

Los agentes tocaron su puerta poco después del amanecer. El ultraderechista llevaba desde agosto confinado en su casa por orden judicial. Y en septiembre fue condenado a 27 años de cárcel por liderar un intento de golpe de Estado tras perder las elecciones de 2022. La prisión preventiva se produce cuando Bolsonaro apura su último recurso de apelación y horas después de que su hijo mayor, el senador Flavio Bolsonaro, convocara a sus seguidores a unirse a una vigilia a las puertas del chalé familiar.

La policía había constatado que minutos después de la medianoche del viernes, la tobillera que vigilaba cada uno de los movimientos del expresidente fue manipulada. El juez que lleva el caso, el ya famoso Alexandre de Moraes, lo considera prueba evidente de que la intención de Bolsonaro era "garantizar la fuga" aprovechando la confusión que crearía la protesta convocada por su hijo. Añade el togado que la embajada de Estados Unidos queda a 15 minutos en coche y recuerda que Bolsonaro ya sopesó pedir asilo político en Argentina a su aliado Javier Milei antes de ser juzgado. Él se considera víctima de una persecución política.

El magistrado solicitó que, en atención a su calidad de antiguo presidente, Bolsonaro no fuera esposado ni expuesto públicamente. También que, dados sus problemas de salud, hubiera un equipo médico de guardia. Mañana la primera sala del Tribunal Supremo analizará la prisión preventiva adoptada por el juez Moraes, al que suele arropar. El capitán del ejército en la reserva permanece en una sala para autoridades de la superintendencia de la Policía Federal, donde dispone de cama, cuarto de baño privado, una mesa, televisor y aire acondicionado.

El llamamiento del hijo del expresidente ultra para que los bolsonaristas salieran a la calle y se reunieran en una vigilia por su salud a las puertas de su chalé se divulgó en un vídeo en redes sociales. "¿Vas a luchar por tu país o vas a verlo todo desde el móvil en el sofá de casa?", arrancaba Flavio Bolsonaro. "Te invito a luchar con nosotros". El mensaje era de un marcado tono bélico y mesiánico, con invocación al "señor de los ejércitos" y versículos bíblicos.

El pasado viernes, los abogados de Bolsonaro habían solicitado al Tribunal Supremo que le permitiera cumplir la pena "en prisión domiciliaria humanitaria" porque su traslado a una prisión "tendría graves consecuencias y representa un riesgo para su vida".





Jair Bolsonaro, en su casa, el viernes. MATEUS BONOMI (REUTERS)

